

Pensar en grande para ser grandes

El Instituto Argentino de Investigaciones Espeleológicas (IN.A.E.) nació en 1990 luego de una larga discusión entre algunos miembros de G.E.A. (cinco, a los que luego se sumarían otros tres) que constituían la tercera parte del padrón de asociados de éstas última, pero con una visión distinta de la espeleología en tanto disciplina auxiliar de la ciencia. Un problema epistemológico central.

El debate fue promovido por Marta Bucola, geógrafa matemática que había trabajado duro junto al “sanedrín topográfico” (ver <http://piramideinformativa.com/2019/11/historia-de-la-espeleologia-argentina-cap-2-por-carlos-a-benedetto/>) con una enorme disciplina, pero asimismo con conciencia de las limitaciones que teníamos.

A lo largo de todo el verano del 89-90 (mi renuncia a la presidencia de G.E.A. tuvo efectividad el 1º de enero) se estuvieron haciendo reuniones privadas para discutir estrategias, proyectos y hasta el nombre que iba a llevar la nueva asociación, que no se presentaría como “contra” nada, sino como lo enunció Leopoldo Marechal: “de todo laberinto se escapa por arriba”. Se necesitó de una lucha interior en cada uno de nosotros para no dejarnos ganar por el odio, aunque más tarde éste se haría inevitable.

Marta Bucola, Néstor Pagani, Silvina Valente, Marta Brojan (mi esposa) y yo fuimos el quinteto inicial. Fui el último en aceptar la propuesta, cosa que nunca nadie creyó ni cree hasta hoy: hasta marzo de 1990 seguía creyendo que era posible transformar a GEA desde adentro. “Obcecación asnal”, diría Almafuerte en uno de sus Sonetos Medicinales, pero de un análisis profundo de la historia en G.E.A. resultaba claro que no podía verterse vino nuevo en odres viejos. Había que salirse de la lógica tribal de los grupos, tomando de ellos lo mejor, y proponerse, no como alternativa a ellos, sino como complemento. Ésto fue explícitamente comunicado a G.E.E en una carta de renuncia a mi condición de miembro, pero eso nunca fue entendido. Aún hoy no se entendió. La carta me fue respondida y en esa respuesta se agradece mi condonación de una deuda en dólares que G.E.A. tenía conmigo por haberme hecho cargo de los gastos de la F.E.A.L.C. (Federación Espeleológica de América Latina y del Caribe).

Éramos, entonces, 8 miembros fundadores provenientes del G.E.A. (Daniel Loponte, Gabriel Costa y Alejandro Acosta fueron de la partida), más Carlos y Mirna Rodríguez (dos hermanos que se iniciaban en la espeleología) más Juan Alberto “Chiche” Montivero (ex – CAE) y su entonces esposa Claudia Goya. Finalmente, Norberto Gabriele, geólogo que había pasado por las filas del G.A.E.M.N. y que era, a la sazón, el principal investigador de cuevas en yeso en el país. 13 miembros fundadores.

Preparamos nuestro lanzamiento con el auspicio del co-fundador y presidente de la FEALC (Franco Urbani, Venezuela) y de una cofundadora de la misma (Eleonora Trajano, Brasil).

Gracias a los buenos oficios del ex diputado Augusto Conte Mc Donnell, establecimos contacto con el Diputado Nacional Héctor Dalmau, con quien de inmediato empezamos a preparar lo que sería el primer proyecto de ley nacional de espeleología (Trámite Parlamentario 39/90, Cámara de Diputados de la Nación, Comisión de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano).

Así, se decidió que el acta de fundación del IN.A.E. se haría, en las oficinas de la casa de las leyes, el mismo día de la presentación en mesa de entradas del proyecto de ley, que redacté personalmente el día 20 de junio; el 21 de junio se hizo el acto oficial de presentación.

Ese día asistieron miembros del C.A.E (Goyén Aguado en persona), de la Organización Karst (Roberto Stanchuk), Gustavo Dejean (S.E.F.C.E.N.) y nadie más del mundillo de la espeleología. G.E.A. no se hizo presente, ni tampoco nadie de los grupos del interior del país.

Un enemigo del pueblo

Estábamos, en apariencia “solos”, pero al estilo del personaje principal de **Un Enemigo del Pueblo** (Henrik Ibsen): “la soledad me fortalece”.

Luego de los brindis, fotos, discursos y firmas, invitamos nuevamente a todas las asociaciones espeleológicas del país a debatir el proyecto presentado, pero fuimos mal interpretados: sólo G.E.A. asistió a una reunión posterior, no para proponer mejoras, sino para cuestionar nuestro derecho a proponer una ley que no hubiera sido previamente creada por ellos. El C.A.E. tuvo una actitud similar, pero sotto voce.

A los pocas semanas, Edgardo Abaca (C.E.C. – Córdoba) organizó el II Encuentro de Espeleología (II EAE) en su provincia, sin invitar al IN.A.E. y con el único objetivo de demoler el proyecto de ley. El odio ya se había instalado.

Es bueno detenerse en esto del odio y la personalización de los conflictos, que son dos ingredientes que surgen cuando no hay proyectos superadores ni amor por la actividad que se practica. Al día de hoy sigue encarnado en los mismos personajes más otros que se fueron sumando.

Era el nuevo clima clima de época: el neoliberalismo ya se había instalado en el país de la mano de Carlos Menem: el mismo Dalmau, militante peronista, sería eliminado de la lista de candidatos a renovar su banca de diputados en 1991, por haber acusado de “traidor” al presidente Menem. Su lugar sería ocupado por el diputado Blanco, espadachín de María Julia Alsogaray (apellido de triste memoria para los argentinos de bien) y legislador que entonces pasaría a presidir la Comisión de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano, que había patrocinado nuestra fundación. Es por ello que no resulta extraño que en la espeleología se haya dado un fenómeno similar, aunque a menor escala: los aristócratas de la espeleología no podían tolerar el ascenso de “recién llegados” (que en realidad no lo éramos....).

A los dos años de lanzado el proyecto de ley, y dado que el proyecto no pudo avanzar, y en realidad era malo, el trámite parlamentario 39 caducó. Un nuevo texto, corregido por la Dra. Eleonora Trajano en su viaje de 1991, fue presentado como trámite parlamentario nro. 84/92, que tendría el mismo fin, pero que serviría para mantener en viva la llama de una necesaria legislación específica.

Sin embargo, el texto literal de la ley original fue tomado por alguno de los odiadores para convertirlo en ley provincial 2213 en la provincia del Neuquén, año 1997, aunque la misma está reglamentada a la medida de los negocios personales de funcionarios del M.P.N. (Movimiento Popular Neuquino) junto al G.A.E.M.N., damos fe. La ley era mala desde su nacimiento y quienes hicieron esto sabían que había un texto superador desde 1992, pero siguieron adelante. Eso nunca fue investigado.

Así y todo, en este contexto de contrariedades tanto Dalmau como Conte ayudaron enormemente a la primera expedición argentino brasileña en febrero de 1991, donde nuevamente los rencores se hicieron presentes. También ayudó a los expedicionarios, pero in situ, el obispo del Neuquén, Jaime De Nevares, ante la actitud hostil del gobierno provincial, que intentó impedir que se realizara la expedición.

Llevada a cabo bajo vigilancia oficial y a fuerza de mandar cartas-documento (redactadas por el mismo Conte como nuestro asesor letrado) al MPN la campaña fue realizada contra todas las

adversidades, pero recibimos la hospitalidad de Don Jaime en la mismísima Catedral, hasta que conseguimos vehículo para ir hasta Las Lajas.

En esta expedición y en la posterior de Palacios Vargas (México) se confirmaría que la cueva del León es la primera cueva en yeso que alberga fauna troglobia en el país (Palacios Vargas, 1999). También se rehízo el inventario de fauna cavernícola de cuatro cavernas de la Cuenca Neuquina (Sistema Cuchillo Cura, Cueva del León, Cueva de Las Brujas y Cueva del Tigre), se determinó que el “arte rupestre” de la cueva de los Cabritos (Cuchillo Cura) no era tal y se descubrió un nuevo género de coleópteros cavernícolas (Trajano 1991) (Gnaspini Netto, 1993). Todo eso antes de que IN.A.E. cumpliera un año de vida.

Al regreso Trajano dio una charla en el salón de actos de la Cámara de Diputados de la Nación y allí sí asistió Eduardo Tedesco, directivo de G.E.A., junto a Patricia Quaglia, profesora de biología. Tedesco (geógrafo matemático) intentó “retar” a Trajano por haberse puesto a trabajar en “su” territorio, pero fue rápidamente neutralizado, al tiempo que Quaglia reconocía que a ella le hubiera gustado participar de esa salida al campo, para aprender. Luego Trajano tomó contacto personal con el Dr. Emilio Maury y con la Dra. Ana María Marino, quien a pedido de Maury estaba estudiando unos homópteros cavernícolas del mismo Cuchillo Cura.

Por su parte, el proyecto de Ley de 1990 ya iba por camino muerto, aunque serviría para presentar en sociedad al INAE en el Primer Congreso Mexicano de Espeleología, diciembre del 91, Mérida, Yucatán. Allí se haría contacto personal con Pierre Strinati, Paolo Forti, nuevamente Trajano y Gnaspini. IN.A.E. seguía estando solo frente a los molinos de viento, pero con fuerte apoyo exterior.

En febrero de 1992 se suicidaba Augusto Conte Mc Donnell y al tiempo comenzaba a despedirse Jaime De Nevares del Obispado. En agosto falleció mi padre, en vísperas de una mini-expedición a Caverna de Las Brujas con Gabriel Costa, para preparar la visita del Dr. Forti a fines de ese mismo año, cosa que ya estaba siendo negociada desde el congreso mexicano de Mérida.

En lo personal, había tomado la decisión, junto a mi familia, de irnos de Buenos Aires, pues ya no se soportaba el irrespirable aire político y la situación económica. La expedición a Las Brujas fue también un pretexto para sondear la futura instalación familiar en San Rafael.

Fueron cinco los hechos clave que se sucedieron en la segunda mitad de 1992:

- 1) En primer lugar, el viaje a Las Brujas junto a Gabriel Costa (estudiante avanzado de Geología entonces), para hacer un relevamiento de las mineralizaciones en función de los trabajos que pocos meses después se harían con Paolo Forti, Universidad de Bologna-Italia, entonces a cargo de la Comisión de Físico-Química del Karst de la Unión Internacional de Espeleología (UIS).
- 2) Dentro del mismo mes de agosto el entonces diputado provincial Celso Alejandro Jaque había convocado a una reunión de espeleólogos en un hotel de Malargüe, para discutir un proyecto de Ley de Cavidades Naturales. En ese encuentro participamos Org. KARST, IN.A.E., el C.A.E. y el C.E.C., representado éste último por Livio Incatasciato. Esa ley se convertiría en la Nro. 5978/93, primera ley de cavidades naturales del país, y Jaque en persona nos enviaría una breve carta de agradecimiento (ver ilustraciones). G.E.A. no se presentó a esa reunión.
- 3) Luego en septiembre se hizo en Cuba el II Congreso Espeleológico de América Latina y del Caribe, más la asamblea de la F.E.A.L.C., donde deberían nombrarse autoridades para el período 1992-96.

Allí el drama fue que en mi caso personal quería renovar mi mandato como secretario general de ese organismo, pero sólo contaba con el apoyo de Franco Urbani (Venezuela) y de mi IN.A.E., además de la del patriarca de la espeleología cubana y fundador de la F.E.A.L.C., Antonio Nuñez Jiménez, que había dejado la presidencia de

la F.E.A.L.C. en 1988. El resto de la delegación Argentina (Enrique Lipps por el KARST, Luis Carabelli por G.E.A., Livio Incatasciato del C.E.C., varios miembros del G.A.E.M.N.) iban con la consigna de desplazarme de ese cargo y para ello habían viajado al congreso ... para hablar con otros delegados. Franco Urbani me relató eso, y al principio parecía todo perdido. Nos unía una fuerte amistad y fue franco conmigo: “procura resolver esto, no puedo apoyarte si los mismos argentinos no te apoyan”.

Así llegamos a la ceremonia inaugural en la que me tocó hacer un discurso, y en el mismo pedí disculpas a mis adversarios argentinos, y fui aplaudido de pie por todas las delegaciones; en un santiamén se había creado un nuevo contexto en el que el odio no tenía lugar. Fue mi mayor acto de hipocresía, volvería a hacerlo; me divertí mucho. “Paris bien vale una misa”, hubiera dicho Enrique IV. A partir de ese gesto la delegación argentina dejó caer sus piedras de las manos y debimos negociar con Franco Urbani y Angel Graña (representante personal de Núñez Jiménez). Así fue que mantuve mi cargo de secretario general, no recuerdo quién quedó como delegado a asamblea y se arregló para hacer en Argentina el siguiente congreso, como prenda de unidad. La espeleología argentina volvía a estar, por la vía del escándalo, en el centro del escenario mundial, y el IN.A.E. como pivote. Tanto que, cuando ese congreso FEALC se hizo en Argentina (Malargüe, 1997), fue organizado por el IN.A.E., pero en los afiches no figuraba el logo del IN.A.E., sino el de F.A.E. – Federación Argentina de Espeleología, que aún no había sido creada. Una curiosidad que nadie recuerda y nadie objetó hasta la fecha. Volveremos sobre esto

Al terminar el acuerdo en Viñales, Enrique Lipps estaba preocupado y me dijo *“ahora no sé cómo voy a explicar esto a G.E.A. Ellos creen que volvemos con tu cabeza en una bandeja”*. Luis Carabelli, que estaba presente y representaba a G.E.A., ya tenía sus propias broncas dentro de esa asociación y no compartía muchas actitudes..

- 4) Al mes siguiente G.E.A. organizó en Buenos Aires el IV Encuentro de Espeleología (IV EAE) y allí se pusieron al desnudo las rispideces entre este grupo y su retoño IN.A.E. No se esperaba nuestra presencia, pero asistimos. También estaba Carlos Dupont y su grupo (G.E.NEU.), miembros del KARST, C.E.C., G.A.E.M.N. Allí invitamos a todos a la expedición, que al mes siguiente, se haría a Neuquén y Mendoza junto a Paolo Forti e investigadores de la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de La Plata. G.E.A. tampoco permitiría que sus asociados participaran de esa expedición.
- 5) En la expedición se estudió el “gypsum dust” de la Cuevas del León, como asimismo el fito plancton del lago de esa cueva esa cueva. Se visitó Cuchillo Curá y luego, en Las Brujas, se completarían los trabajos de meses antes, determinando la influencia de los yacimientos petrolíferos subyacentes en la formación de espeleotemas en yeso, como se detalla en la bibliografía. Participó de esta expedición la Lic. Silvia Barredo (hoy Dra. en Geología), entonces miembro del G.E.NEU., que también había participado del III Encuentro. Luego Barredo se iría al G.E.A., no sin antes intentar publicar por su cuenta los trabajos de campo realizados junto a Forti, con quien se había acordado que él sería el autor principal y ella una coautora más. Nunca olvidaré eso. Una actitud cercana al plagio que se repetiría años más tarde.....

En la ficha catastral de la Cuevas del León escribimos: *“En 1992 el Instituto Argentino de Investigaciones Espeleológicas (INAE-FAdE) realizó, junto al Grupo Azul de Espeleología y Montañismo del Neuquén, una expedición multidisciplinaria a la cueva y en la misma, con la participación del Dr. Paolo Forti (Universidad de Bolonia), del Dr. Guillermo Re (UBA) y otros espeleólogos, para estudiar el “gypsum dust” de la cavidad. Las conclusiones se publicaron al año siguiente en el congreso de la Unión Internacional de Espeleología en Beijing, China. La cueva se encuentra en Yesos del Jurásico (Fm. Auquilco), en una yesera de entre 100 y 200 metros de potencia”*. Respecto del fitoplancton, también hay referencias bibliográficas.

El IN.A.E. tuvo su propia revista, que vio la luz regularmente durante los primeros tres años de vida. Luego se fue extinguiendo merced a la crisis de los años 90. En la Bibliografía al pie la mencionamos: *Spelaion*.

Al llegar al año 93, y ya instalados en San Rafael, el INAE se había reducido a su mínima expresión en lo cuantitativo, pero crecía cualitativamente apoyándose en la F.E.A.L.C. y parte de la U.I.S., a pesar de que no éramos delegados permanentes de ésta, y se convertía en la asociación generadora o facilitadora de los únicos hechos de relevancia científica de la espeleología, condición que mantendría hasta nuestros días. Era sólo el comienzo.

Bibliografía personal del período 1990-93:

- 1990. Ley Nacional de espeleología: larga espera, paradójicas resistencias, nuevos ejes. Revista *Spelaion*. Buenos Aires, 1: 17-28.
- 1991 Enrejado de cavernas en el Sistema Cuchillo Cura (Neuquén). Aportes y críticas a una decisión polémica. Revista *Spelaion*. Buenos Aires, 2: 9-16.
- 1992. Avances hacia una legislación nacional en espeleología. Revista *Spelaion*. Buenos Aires, 3: 19-28
- 1992. Primera expedición espeleológica argentino-brasileña (febrero 1991). Consecuencias y líneas de trabajo bioespeleológico actualmente en desarrollo. *Memorias del III Encuentro Argentino de Espeleología*, Buenos Aires. pp. 44-49. (En co-autoría con Marta Brojan)
- 1992. A propósito de la habilitación al turismo de Caverna de Las Brujas. *Memorias del III Encuentro Argentino de Espeleología*. Buenos Aires. pp. 50-53
- 1992. Ley Nacional de Espeleología. Nuevos Pasos. *Memorias del III Encuentro Argentino de Espeleología*. Buenos Aires. pp. 56-59
- 1992. Argentina: Legislación Espeleo-proteccionista. En: *Resúmenes del II Congreso Espeleológico de América Latina y del Caribe*. Viñales, Cuba. pp. 38
- 1993. Las Brujas Cave (Malargüe, Argentina): an example of the oil pools control on the speleogenesis. *Proceedings XI Theoretical and Applied Karstology Symposium*, Bucarest. Rumania, 6: 87-93 (En co-autoría con el Dr. Paolo Forti – Universidad de Bolonia – Italia)
- 1993. La espeleología en Argentina_ historia y estado actual. Revista *Spelaion*. San Rafael, 4: 15-22.

Bibliografía de otros autores

- FORTI, P., 1992. Breves notas en torno a la expedición Argentina 92. En: *Spelaion* 3 (3): 7-10
- FORTI Paolo, BENEDETTO Carlos & COSTA G. 1993. Las Brujas Cave (Malargüe, Argentina): an example of the oil pools control on the speleogenesis. *Actas XI Simposio de Carstología Teórica y Aplicada – T.A.K.*. Bucarest, Rumania.
- GNASPINI, P., 1991. A New cavernicolous Ptomaphagus (Coleoptera, Cholevidae) from Argentina. *G. It. Ent.* 5:391-395
- GNASPINI, P., 1993. Notas sobre los escarabajos cavernícolas sudamericanos de la familia Cholevidae (Coleoptera). *Spelaion* 4 (4): 5-8
- TRAJANO, E. 1991. Notas biológicas sobre cavernas argentinas (resultados de la Primera Expedición Espeleológica Argentino-Brasileña, Neuquén-Mendoza). *Spelaion* 2 (2): 3-8
- PALACIOS VARGAS, J. 1999. *Troglospinotheca refsgaardiorum* sp.nov. *Memoires de Biospeologie*, Tome XXVI, pp. 101-106
- BATTISTONI, P, 6 A. DIPPOLITTO, 1993. Plancton de la Cueva del León, Neuquén, Argentina. En: *Spelaion* 4 (4): 3-4. Buenos Aires

Resumen de congresos y cursos de los que participó IN.A.E. en el período 1990-93

- CURSO DE ESPELEOLOGIA PARA GUIAS DE TURISMO (Organizado por la Dirección de Turismo de Malargüe) Malargüe - Junio 1991.
- PRIMER CONGRESO ARGENTINO Y LATINOAMERICANO DE GUIAS DE TURISMO AVENTURA, Malargüe - Mendoza - Octubre 1991
- PRIMER CONGRESO NACIONAL MEXICANO DE ESPELEOLOGIA Mérida - Yucatán - México - Diciembre 1991
- SEGUNDO CONGRESO ESPELEOLOGICO DE AMERICA LATINA Y DEL CARIBE Viñales - Cuba - Setiembre 1992
- IV ASAMBLEA GENERAL DE LA F.E.A.L.C. Viñales - Cuba - Setiembre 1992.
- III ENCUENTRO ARGENTINO DE ESPELEOLOGIA. Buenos Aires - Octubre 1992.
- JORNADA "PLAN DE MANEJO CAVERNA DE LAS BRUJAS". Malargüe - Mendoza - Agosto 1992. Elaboración del borrador de la futura Ley 5978
- CURSO DE GEO-ESPELEOLOGIA (a cargo del Dr. Paolo Forti Universidad de Bolonia - Italia) en: Asociación Geológica Argentina - Buenos Aires - Noviembre 1992.

Carlos Benedetto

carlos_benedetto@fade.org.ar

Whatsapp 2604094916

<http://piramideinformativa.com/2019/12/historia-de-la-espeleologia-argentina-cap-4-por-por-carlos-benedetto/>

Pensar en grande y sin mezquindades

1993 fue un año “muerto” para todo el mundo espeleológico, excepto para el G.E.NEU., que seguía trabajando duro en el catastro neuquino, y el G.E.La., en la formación de guías espeleológicas en Cueva del León y Cuchillo Cura, que aún no era área protegida. El resto de los grupos, incluyendo el INAE, permanecemos silenciosos, o inactivos. El neoliberalismo había sacudido fuerte la forma de vida de los argentinos, hasta los últimos rincones de la vida cotidiana.

Sin embargo, en 1994 se organizó el IV Encuentro Argentino de Espeleología (IV EAE), al que asistimos espeleólogos del C.A.E., G.E.A., KARST, IN.A.E., G.E.NEU. y A.G.A.P.E. Éste último era una asociación unipersonal cuya sigla significa Agrupación Geo-Antropo-Paleontológico-Espeleológica, de Héctor Refsgaard y su esposa Dora Villalonga que confundieron siempre “espeleología” con guías turísticas en Las Brujas, “arqueología” con colección de puntas de flecha y “paleontología” con coleccionismo de fósiles.

A.G.A.P.E. fue el “grupo” anfitrión. Nos unía cierta amistad, que compartía con nosotros la lucha por la efectivización de la expropiación de Caverna de Las Brujas, decidida por Ley 5544/90 pero hasta entonces no aplicada. En realidad no compartía la lucha, sino que guionaba la lucha del IN.A.E., como los catalizadores, que aceleran o provocan reacciones sin consumirse en ellas. “Animémonos y vayan”.

Las Brujas fue, de inmediato, el problema central y al respecto es necesario hacer un comentario sobre la mala información que circula. Wikipedia lo dice con claridad: *“La reserva natural Caverna de las Brujas es un área natural protegida de la provincia de Mendoza en Argentina. La reserva fue establecida en el departamento Malargüe mediante la ley provincial n.º 5544 sancionada el 26 de julio de 1990 como área natural protegida. Se trata de un área de unas 128 ha,2 que incluye una extensa caverna de rocas calizas desarrollada en varias galerías. La filtración del agua a lo largo de millones de años produjo la formación de espeleotemas de gran interés geológico. El 26 de agosto de 1993 fue sancionada la ley n.º 6045 que creó el Régimen de áreas naturales provinciales y ambientes silvestres y sus categorizaciones, especificando en el artículo 78 las 7 áreas naturales preexistentes a las que debía aplicarse, sin mencionar la reserva natural Caverna de las Brujas ya que no se implementó como área natural efectiva hasta fines de 1996. El plan de manejo de la Caverna de las Brujas se realizó durante los años 1998-1999 y estableció una zona interna (medio hipogeo) como zona restringida para uso turístico y educativo regulado, y una zona externa restringida a los turistas. Aunque frecuentemente la Caverna de las Brujas es considerada un monumento natural, no ha sido declarada aún su categorización, pero el plan de manejo la trata como tal.”*

En realidad, las cosas no son tan así: el supuesto “plan de manejo” no es más que el que hizo René Chaumont, concesionario de El Palauco S.A. y conocido en Malargüe por la forma en que maltrata a los puesteros que no pagan su renta. Vive en San Rafael y son conocidos sus negocios inmobiliarios en el sur mendocino. El ex presidente de la FAdE y ex jefe del depto. de Areas Protegidas Lic. Federico Soria lo menciona en varios artículos en su blogspot: <http://federico-soria.blogspot.com/>.

En 1991 montó su negocio turístico, o sea a posteriori del dictado de la ley 5544, con el objetivo de, una vez efectivizada la expropiación, demandar al Estado provincial por lucro cesante. Recién en 1996 se efectivizó la expropiación, pero el “plan de manejo” que se conserva hoy es el mismo de 1991, sin dejarnos participar a los espeleólogos.

El único intento de armar un plan de manejo en Las Brujas, con participación de operadores turísticos, guardaparques, el Municipio y espeleólogos, fue cuando fui contratado (1 de

octubre de 2006 a 15 de junio de 2011), cuando se rescindió mi contrato por mis protestas por la no aprobación del plan y del protocolo de seguridad propuesto)

La expropiación de 1996 fue sólo un cambio de manos:

<http://piramideinformativa.com/2019/01/que-protegemos-en-las-areas-protegidas-por-carlos-benedetto/>.

Las agencias de turismo siguen teniendo el mismo poder hoy que cuando estaba Chaumont al frente del negocio (1991-96). Negocio por el cual, dicho sea de paso, no abonaba el canon correspondiente a la empresa ex propietaria EL PALAUCO S.A.

Justo es decir que A.G.A.P.E. fue el único espacio espeleológico del país que apoyó la creación del IN.A.E. y el proyecto de Ley Nacional. Pero al llegar el IV EAE las cosas habían cambiado y lo único que nos unía era el estar enfrentados con Chaumont. Con el tiempo sabríamos que eran distintos los motivos de cada uno para reclamar la expropiación de Las Brujas.

En 1994 vivíamos ya en San Rafael, arruinados económicamente, y fue gracias a Refsgaard y Villalonga que asistí al Encuentro. En ese encuentro propuse la creación de la Federación, lo cual fue rechazado.

El G.E.A. dio, nuevamente, la nota disonante al amenazar con retirarse de la Comisión de Enlace (formada en Plaza Huincul en 1988) si yo no devolvía el registro de marca de SALAMANCA.

En una conversación posterior, con Enrique Lipps oficiando de mediador, se llevó a cabo una reunión. La voz cantante de G.E.A. fue Eduardo Tedesco, acompañado por Gustavo Lentijo y Luis Carabelli. Fue una gran ocasión para decirnos broncas pendientes y quedaron, entonces, todas las cartas sobre la mesa. Pude echar en cara de G.E.A. (si mal no recuerdo, Tedesco era el presidente entonces) las deudas morales y materiales pendientes conmigo y la mala actitud frente a proyectos para los cuales habían sido invitados a participar y sólo vinieron a molestar, como asimismo la negación de mi trayectoria y de mis aportes a la asociación y a la espeleología. "Hagamos un trato, yo devuelvo el registro de marca de Salamanca y ustedes me reconocen como miembro honorario de GEA, sólo eso; al irme dije que nada impide legalmente pertenecer a dos asociaciones, eso de la incompatibilidad es un error legal de ustedes".

Gustavo Lentijo y Luis Carabelli dieron por descontado que yo volvía a pertenecer entonces a G.E.A., pero Tedesco prefirió contestar luego de consultar con la comisión directiva (en realidad, el "sanedrín topográfico"). De allí fuimos a una escribanía en la que labramos un acta de cesión de derechos de SALAMANCA y quedó la promesa de Tedesco de darme una respuesta a mi pedido. Esa respuesta nunca llegó.

Vuelta al campo

En 1995, residiendo aún en San Rafael pero trabajando en Malargüe como docente, hicimos un raid de exploraciones en distintas zonas de Malargüe, en el que se produjo el descubrimiento del carso en yeso de Pincheira, constituido por pequeñas cuevas en yesos del Jurásico y que en el futuro sería utilizado como karst-escuela, ya que allí se encuentran cuevas de reducidas dimensiones, pero donde pueden observarse todas las formas posibles del epikarst y del endokarst. Con la formación, en 1996, de la delegación Malargüe del INAE, se elevaría a 11 la cantidad de cuevas topografiadas en el lugar y entonces Las Brujas dejaría de ser, para siempre la "única" caverna de Malargüe (actualmente llegan casi al centenar).

Ese mismo año retopografiamos la Cueva del Tigre y accederíamos a Cueva Doña Otilia (ambas topografiadas por el C.A.E. en los '70s); en ésta última se observaría, en el mismo año 96, una importante comunidad faunística (homópteros, anélidos, arácnidos) y diez años después se descubriría algo mucho más importante: <http://piramideinformativa.com/2019/10/fabuloso-descubrimiento-cientifico-en-la-payunia-revoluciona-al-mundo-por-carlos-benedetto/>.

También en 1995 participaríamos, junto a G.E.NEU. y G.A.E.M.N., en el Primer Encuentro Argentino de Espeleología en el Campo, organizado por Carlos Dupont para burlarse de los encuentros que no estaban coronados por campañas, como venía sucediendo desde 1990. También participó el matrimonio Refsgaard.

Los años 1994 a 1996 pusieron en evidencia que los espeleólogos neuquinos, aunque activos dentro de la provincia, no estaban en condiciones de organizar el III Congreso de la F.E.A.L.C., como se había acordado en Viñales, Cuba, 1992, y es por ello que el IN.A.E. tomó las riendas del asunto y decidió organizar el mismo sustentándose en los miembros nuevos incorporados al formarse la delegación Malargüe en 1996 y en el apoyo de la misma F.E.A.L.C.

En 1996 descubrimos que Refsgaard, que había asumido como concejal en diciembre de 1995, estaba en conversaciones reservadas con René Chaumont, y decidimos tomar distancia de él. En ese año se expropió Caverna de Las Brujas, que no significó sino sólo un cambio de manos pero no de ideología (conservacionista o comercial). Se protegían, como lo indica el artículo linkeado más arriba, los negocios turísticos, dejando a un lado los temas científicos pendientes, que eran muchos.

Pero ya Malargüe y el IN.A.E. (no A.G.A.P.E., que fue un verdadero estorbo) estaban preparados para encarar la realización del III congreso Latinoamericano, primera y única vez en que un congreso espeleológico se realiza en suelo argentino, y encima inaugurado en persona por el entonces presidente de la Unión Internacional de Espeleología, Dr. Paolo Forti (http://uis-speleo.org/index.php?option=com_content&view=article&id=66&Itemid=382), quien así regresaba al país luego de poco más de cuatro años. Varios directivos de la UIS visitaban el país por primera vez. Fue el mejor congreso de nivel científico en la Argentina.

EL III C.E.A.L.C.

Como puede apreciarse en el afiche elaborado por Pablo Seco, espeleólogo malargüino nativo actualmente secretario de la Federación, no aparece el IN.A.E. entre los organizadores del congreso, sino la "F.A.E." (Federación Argentina de Espeleología), que aún no había sido creada. Nadie reparó en ese detalle, un verdadero "lapsus" indicador de que inconscientemente aspirábamos a otra cosa y no a ser un grupo más.

En febrero de 2017 decíamos en distintos foros: ***"En estos días se cumplen 20 años del III Congreso Espeleológico de América Latina y del Caribe (III CEALC) realizado por la Federación Espeleológica de América Latina y del Caribe (.F.E.A.L.C.) en Malargüe, Mendoza, conjuntamente con el IN.A.E. - Instituto Argentino de Investigaciones Espeleológicas. Era la primera vez que se realizaba un congreso de esa naturaleza en esta ciudad mendocina. Todavía no existía el Centro de Convenciones Thesaurus, por lo que debimos acondicionar una escuela primaria para llevarlo a cabo. No existía aún la FADE, por lo que el grupo organizador local fue sólo el IN.A.E., aunque también asistieron espeleólogos nacionales de Mendoza, Neuquén, Buenos Aires, Tucumán. De esta última provincia, fue justamente el debut en congresos espeleológicos de la entonces Lic. Marcela Peralta (Fundación Miguel Lillo), hoy Doctora y miembro honorario de nuestra F.A.d.E., además de amiga leal aún en los peores momentos. Asistieron también guías de turismo locales y colegas de otros 8 países: Bolivia, Brasil, Venezuela, México, Puerto Rico, España, Italia, Bélgica. Fue el primer congreso espeleológico internacional en suelo argentino, inaugurado oficialmente por un presidente de la Unión Internacional de Espeleología (U.I.S.), entonces el Dr. Paolo Forti de la Universidad de Bologna, Italia, quien al cabo del congreso descubriría en una pequeña caverna basáltica de Malargüe la más alta concentración de fosfatos endémicos de cavernas del mundo. También a posteriori del congreso, el Dr. José Guadalupe Palacios Vargas descubriría, en Neuquén, Cueva del León, el primer troglobio en cuevas de yeso del país***

(<https://sinpelos2011.wordpress.com/2016/09/19/cueva-del-leon/>). El Dr. Forti había estado, en 1992, dictando un curso de karstología en la Asociación Geológica Argentina, en la ciudad de Buenos Aires, y luego llevamos a cabo un relevamiento de minerales de cuevas en la Cuenca Neuquina (Cuchillo Cura, León, Las Brujas), experiencia de campo en la que participarían Gabriel Costa, Guillermo Re, Eduardo Virla y otros profesionales de las universidades de Buenos Aires y La Plata. También estuvieron, en el congreso, otras personalidades de la UIS, en algunos casos personas con quienes aún mantenemos una amistad a distancia: André Slagmolen y Christianne, su esposa (Bélgica, fallecidos), de la comisión de Espeleosocorro de la misma UIS, y que vendría 3 años después otra vez a Malargüe, a dictar un curso en el campo sobre su especialidad, durante el I Congreso Argentino (del que acaban de cumplirse 17 años también en estos días), ocasión en la que se fundaría nuestra F.A.d.E. Estuvieron también Giuseppe Rivalta (Italia), Adolfo Eraso (España, ex presidente UIS), y el Dr. Franco Urbani (Venezuela, S.V.E. y U.C.V.), que publicó las actas del congreso en su revista EL GUACHARO. Franco dejó, en ese congreso, la presidencia de la F.E.A.L.C. para pasarle la posta a quien éste firma y que desde 1988 venía siendo secretario general de esa Federación, cargo que volvería a ocupar en el congreso Brasilia 2001 y luego Aguadilla 2007, hasta la extinción de la entidad en años recientes. La Dra. Eleonora Trajano, que había sido fundadora de la FEALC en el primer congreso (I C.E.A.L.C.) en Viñales, Cuba, no participó de este congreso, debido a situaciones políticas internas en la Sociedad Brasileira de Espeleología, y debido a que ya se preanunciaba el fin de la FEALC por el injerencismo de algunas personas en los asuntos internos de países asociados, situación que comprenderíamos recién en 2007 (diez años después), en el V Congreso en Aguadilla, Puerto Rico (<https://sinpelos2011.wordpress.com/2016/09/08/fealc/>). El logo del III CEALC fue confeccionado por el actual secretario de la F.A.d.E., Pablo Seco, que ahora es también suboficial de Gendarmería Nacional en el norte de Mendoza. El logo muestra a un mundo nuevo (América Latina) naciendo de un huevo, partido al medio, que es el mundo viejo. Adolfo Eraso, siendo europeo, fue quien más festejó la creatividad de nuestro ahora secretario....”.

El Congreso de la FEALC se hizo con la caverna de Las Brujas ya expropiada. Paolo Norti nos comentó que René Chaumont intentó hablar con él (nos había acompañado en los estudios realizados en 1992), sin éxito. La caverna fue visitada por todos los participantes y fue Abel Vale (Puerto Rico) quien más insistió en que “esa caverna no puede estar habilitada al turismo” por su peligrosidad. Es más, eso fue motivo de un documento público (y publicado) al que nadie prestaría atención.

También Adolfo Eraso dirigiría, al terminar el congreso, tareas de relevamiento de superficie de Las Brujas, para aplicar su “método de predicción de direcciones” y que dio lugar a una publicación específica: ERASO Adolfo, DOMÍNGUEZ María del Carmen, REDONTE Gabriel, GATICA Dolores & PÉREZ Javier. 1997. Aplicación del método de predicción del drenaje subterráneo a la cueva de Las Brujas, Argentina. Boletín de la Sociedad Venezolana de Espeleología, (31): 4-19, Caracas. Los coautores argentinos nunca mostrarían interés en continuar con ese trabajo.

Aquí debe destacarse una vez más la lealtad de Franco Urbani, con quien habíamos trabado una amistad muy profunda, hasta que años después la misma se enfriaría por causas que desconozco. Un gran aporte que hizo, en aquel tiempo, fue el de descripción de minerales en Las Brujas, corroborando la presencia de ópalo en los espeleotemas y arriesgando un par de hipótesis sobre el origen de ese ópalo. Asimismo, haría un informe recomendando la limpieza de graffitis dentro de la cavidad, lo cual sí fue tenido en cuenta por las autoridades.

No todo eran rosas, ya que un fax de Eleonora Trajano a la directiva de la F.E.A.L.C. reunida en Malargüe pondría en evidencia nuevamente el problema de Belo Horizonte 1988: la espeleología brasileña estaba siendo usada políticamente por José Ayrton Labegalini para su

carrera a la presidencia de la UIS. Al momento de la reunión política, saltó a la palestra que quería ser, para empezar, presidente de la F.E.A.L.C., a lo que nos opusimos. Dado que Franco Urbani quería dejar la presidencia, la fórmula de conciliación fue "Benedetto presidente de la F.E.A.L.C. a cambio de que la F.E.A.L.C. apoya la realización del próximo congreso, en coincidencia con el congreso de la UIS, en Brasilia 2001". Eleonora era así desautorizada por la asociación latinoamericana que había co-fundado en 1983: es algo que luego no me perdonaría, aunque también supe que ella no guardaba rencores al respecto. Diez años después sería yo mismo uno de los siguientes caídos en desgracia.

Así fue como me convertí, por cuatro años, en presidente-títere de una F.E.A.L.C. sometida por completo a la U.I.S. (').

También debo destacar el apoyo brindado por Paolo Forti durante los siguientes diez años. Gracias a él pude publicar en el exterior artículos y ponencias sobre la importancia de las cuevas en yeso y basalto de Malargüe y cumplió su promesa, en 2003, de que "algún día te ayudaré a que viajes a Italia a que conozcas la tierra de tus padres". Ese año se hizo un simposio de karstología en yeso en Bolonia... ya volveremos sobre este. En el primer trabajo publicado junto a otros autores acerca de la mineralogía en el alero El Manzano, protesté porque mi nombre encabezaba la lista de autores, ya que habían sido puestos por orden alfabético, pero el autor principal era él. "Tu nombre está donde DEBE estar" respondió Paolo, y no se discutió más el tema.

GE.NEU. no asistió al congreso pero envió de regalo varios ejemplares de su Catastro de Cavernas Neuquinas. G.A.E.M.N. anotó solamente a un miembro, y mostró sólo interés en ir a pasear a lugares turísticos de Mendoza. El G.E.La. tuvo una participación más que notable y su titular de entonces, Alberto Amarilla, filmó todas las conferencias y participó, con su gente, de todas las salidas al campo: Pincheira, Cueva del Tigre, Doña Otilia, Las Brujas

Ese mismo año, casi a escondidas, algún espeleólogo neuquino plagió el trámite parlamentario nacional Nro. 39 a que nos referimos en el capítulo anterior, y lo convertiría, merced a sus contactos políticos, en la Ley Provincial 2213, un verdadero desastre del cual todavía hay consecuencias.

En el congreso los delegados de G.E.A. comprendieron que el IN.A.E. no estaba muerto, sino que estaba fortalecido por sangre nueva y en territorio donde hay cuevas, lejos de Buenos Aires y con absoluta autonomía. Dos años antes, el encuentro en el campo organizado por Dupont dejaría en claro que la espeleología del interior del país empezaba a caminar sola, y a pensar en grande.

Por alguna razón Gabriel Redonte comenzó su acercamiento a sus rivales, y en respuesta, cuando él asistió al congreso de la U.I.S. en Suiza, ese mismo año, enviamos nuestro primer e-mail (el segundo fue a Eleonora Trajano) apoyando su elección como secretario adjunto. Luego nos enteraríamos que ello entorpecía los planes políticos de Labegalini, como se aprecia en la nota al pie.

En ese congreso hizo su entrada al mundo de la Espeleología la entonces licenciada Marcela Peralta. Ese mismo año un miembro del INAE descubría Cueva San Agustín, confirmando las advertencias de Paolo Forti sobre la importancia potencial de las cavidades en yeso. A posteriori del congreso, con Forti publicábamos los resultados de un muestreo mineralógico- en un alero de El Manzano, Malargüe, que arrojaba la más alta diversidad de fosfatos endémicos de cuevas del mundo, dato que las autoridades aún siguen ignorando. También ese año del G.E.A. se desprendía el C.E.R.M.A. (Cuerpo de Rescate y Montañismo de Argentina), quien haría su debut al año siguiente con prácticas en el curso de Pincheira (luego Estancia Los Morros), con participación del IN.A.E., KARST, G.E.NEU. y a pesar de las burlas del resto de la espeleología.

Marcela Peralta, una pionera de la Espeleología científica

Marcela Alejandra Peralta nació en la provincia de Salta, Argentina, en febrero de 1966, está casada y tiene dos hijas, una de ellas recientemente recibida de médica, a pesar de lo cual no ha perdido su apariencia juvenil. Nunca perteneció al IN.A.E., pero su trabajo en paralelo en la "era IN.A.E." merece ser destacado.

Estudió Ciencias Biológicas en la Universidad Nacional de Tucumán, provincia en la que conoció a su esposo y se quedó a vivir allí, donde trabaja hoy en la reconocida Fundación Miguel Lillo. En 2015 obtuvo su doctorado en Ciencias Biológicas en la misma Universidad. Desde sus comienzos profesionales se interesó por la carcinología, y acompañó en esa tarea a su formador, el Dr. Luis Grosso, que a fines de 1980 identificaría nuevas especies de crustáceos anfípodos del Sistema Cavernario de Cuchillo Cura, Neuquén a instancias del Dr. Maury.

Al principio Marcela era asistente de sus formadores, pero bien pronto empezó a tomar vuelo propio y se comprometería más firmemente con las asociaciones espeleológicas existentes, en mayor medida que sus predecesores. Fue la primera bióloga argentina que, en 2007, fue incorporada a la Federación Argentina de Espeleología (F.A.d.E.) como socia Honoraria, luego de una relación con la F.A.d.E. que llevaba ya diez años.

Había participado, en 1997, en el Congreso Espeleológico de la F.E.A.L.C. y de numerosas expediciones a cavernas de basalto y de yesos del jurásico en cavernas del sur de la provincia de Mendoza.

En 2001 participó del XV Simposio Internacional de Bioespeleología en Sao Paulo, Brasil, donde conoció a la Dra. Eleonora Trajano y con quien trabó una amistad que perdura hasta hoy.

En 2006 se incorporó al staff docente de la Escuela Argentina de Espeleología (E.A.E.), estructura interna de la misma FAdE, donde aún hoy sigue colaborando. Ese mismo año descubrió, en una cueva de basalto, un ejemplar de arácnido que resultaría ser la primera familia de opiliones en cuevas de ese tipo, en Mendoza y en el país: <http://piramideinformativa.com/2019/10/fabuloso-descubrimiento-cientifico-en-la-payunia-revoluciona-al-mundo-por-carlos-benedetto/>.

En 2008 dictó, en la Universidad de Concepción, Paraguay, el primer curso de Bioespeleología de esa casa de altos estudios, junto al autor de este escrito y al Lic. Federico Soria.

En 2009 hizo otro tanto en un curso de la Escuela Argentina de Espeleología en su ciudad natal, Salta, y desde allí comenzó a hacer un estudio de la espeleofauna de la Caverna Puente del Diablo – La Poma – Salta, junto a su colega Lic. Fátima Romero.

En 2010 fue la autora principal del primer inventario completo de fauna de cavernas y de los ambientes hiporreicos en Argentina, trabajo que lamentablemente aún permanece inédito.

En 2015 dictó clases sobre espeleología en el Seminario "La Espeleología como Práctica Social", Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

(')La cronología en cuanto a UIS-FEALC fue así: en el Congreso 1997 de Malargüe Labegalini ya era vicepresidente de la UIS y Palacios Vargas (México) era secretario adjunto; en 1997, en el congreso de Suiza de mediados de año, fueron elegidos 3 secretarios adjuntos: Labegalini (Brasil), Urbani (Venezuela) y Abel Vale (Puerto Rico), quien también había estado en Malargüe; en 2001 Labegalini fue elegido presidente y Vale nuevamente secretario Adjunto, más la presidencia de la FEALC. Luego en 1997 no había lugar para ningún latinoamericano más. Y eso se lo harían saber a Redonte cuando insistió, la F.E.A.L.C., con su elección para una de las secretarías.

Bibliografía personal del período:

- 1996. Legislación proteccionista en Mendoza – Argentina. Revista *Spelaion*. Malargüe, 5: 17-20
- 1997. Malargüe y el estudio de las cavernas. En: *Malargüe, historia y perspectiva*. Recopilación de Pablo Lacoste. Diario UNO. Mendoza. pp.90-92
- 1998, Apuntes mineralógicos sobre algunas cuevas del Departamento de Malargüe, Mendoza, Argentina. Revista *Spelaion*, Malargüe. Argentina, 6: 3-8 (en co-autoría con el Dr. Franco Urbani – Universidad Central de Venezuela)
- 1998. Chemical deposits in volcanic caves of Argentina. *Proceedings 8th International Symposium on Vulcanospeleology*, Nairobi, Kenia, feb. 1998. *International Journal of Speleology*, 27 B(1/4): 155-162. (En co-autoría con el Dr. Paolo Forti et al – Universidad de Bolonia – Italia)
- - 1998, Apuntes mineralógicos sobre algunas cuevas del Departamento de Malargüe, Mendoza, Argentina. Revista *Spelaion*, Malargüe. Argentina, 6: 3-8 (en co-autoría con el Dr. Franco Urbani – Universidad Central de Venezuela)
- 1998: San Agustín: una gran cavidad en yeso en el Paraje Poti Malal, Malargüe, Mendoza, Argentina. *Memorias del V Encuentro Argentino de Espeleología*. Las Lajas (Neuquén). pp. 43-47.
- 1998. Reserva Natural Caverna de Las Brujas: balance del primer año de gestión. *Memorias del V Encuentro Argentino de Espeleología*. Las Lajas (Neuquén). pp. 65-69
- 1998. La recuperación de Caverna de Las Brujas. *Memorias III Congreso Espeleológico América Latina y el Caribe*, Malargüe, Argentina, feb. 1997. Revista *El Guácharo*. Caracas, Venezuela. 43: 107-111.
- 1999. La Caverna de San Agustín, Argentina. Revista *El Guácharo*. Caracas, Venezuela, 45: 37-42. SVE. Caracas. Venezuela
- 1999. Volcanic Caves in Argentina. En: *Proceedings del IX Simposio Internacional de Vulcano-espeleología*, Catania, Sicilia.

Eventos del período:

- I ENCUESTRO ARGENTINO DE ESPELEOLOGIA EN EL CAMPO. Chorriaca - Neuquén - Noviembre 1995.
- III CONGRESO ESPELEOLOGICO DE AMERICA LATINA Y DEL CARIBE. Malargüe - Mendoza - Febrero 1997. Coordinador General del Comité Organizador.
- V ASAMBLEA GENERAL DE LA F.E.A.L.C. Malargüe - Mendoza - Febrero 1997.
- JORNADAS DE ACTUALIZACION DE GUIAS DE TURISMO Malargüe - Mendoza - Mayo 1997.

<http://piramideinformativa.com/2019/12/historia-de-la-espeleologia-argentina-cap-5-pensar-en-grande-y-sin-mezquindades-por/>

Previo a la “unidad” de los espeleólogos

El congreso latinoamericano de Malargüe-97 fue la culminación de una situación en la que las asociaciones espeleológicas argentinas actuaban de manera disociada del resto. Lo acordado en Viñales, Cuba, en 1992, obligaba a mostrar, ante la comunidad espeleológica internacional, una cierta “unidad”, dicho así, con comillas, ya que siguieron existiendo fuerzas centrífugas disimuladas.

Se iniciaba el tiempo del “matrimonio por conveniencia” que duraría aún diez años más, con la Federación ya creada pero en situación de minoría frente al resto de la espeleología del país ... hay mucho para decidir sobre el problema de la “cantidad” de espeleólogos que hay en Argentina, ya que a menudo se juzga a las asociaciones por ese factor, más asociado a los partidos políticos que a las ONGs.

El congreso del 97 dejó en claro que el INAE, o sea Malargüe, pasaba a ser uno de los centros del país, ya no Buenos Aires, junto con la dupla G.E.NEU.-G.E.La. de Neuquén. La Cuenca Neuquina era el nuevo pivote sobre el cual giraría todo en el futuro.

Fue el IN.A.E., ya consolidado en Malargüe en 1997, el que tuvo que afrontar la lucha por la preservación de la Cueva de Las Brujas, que sólo había cambiado de manos pero sin dar participación a los espeleólogos. **Esta situación sigue sin modificarse luego de 22 años.**

El Congreso emitió un documento, publicado en el Diario Los Andes, advirtiendo sobre los riesgos del turismo en Las Brujas, pero sólo sirvió para incentivar el odio de la comunidad contra la Espeleología, que se presentaba como el monstruo antediluviano que venía a dejar a Malargüe sin su principal recurso turístico. Inútil fue explicar que existían muchas otras cavernas para, eventualmente, ampliar el negocio.

En el congreso del 97 estuvo también André Slagmolen y su esposa, referentes de la Comisión de Espeleosocorro de la U.I.S., inaugurando así las prácticas de esta subdisciplina. Ese mismo año Luis Carabelli crearía el C.E.R.M.A., que haría su primera práctica de campo en las cuevas de Pincheira-Los Morros el año siguiente, en pleno conflicto con las autoridades por el desmanejo de Las Brujas. Carabelli venía bregando desde mucho tiempo atrás para formar una sección de rescate en su grupo G.E.A., pero sólo recibía burlas en respuesta. El Congreso del 97 lo incentivó a abrirse camino por otra parte.

En el año 98 se llevó a cabo el quinto y último encuentro argentino de espeleología en Las Lajas, donde quedó claro que GE.La. era la nueva voz cantante en la Espeleología local, aunque G.E.A. aparecía asociado, como una suerte de “dueño de casa”. De todas formas, la presentación más destacada de ese encuentro fue el hallazgo de la primera cueva en el carso en yeso de Poti Malal, Mendoza, y la exposición sobre el problema de Caverna de Las Brujas.

Fue en ese evento que se decidió que en adelante se harían congresos, no encuentros, y que en el 2000 se constituiría formalmente la Federación.

Las siguientes son las publicaciones del autor en el período:

- 1998: San Agustín: una gran cavidad en yeso en el Paraje Poti Malal, Malargüe, Mendoza, Argentina. *Memorias del V Encuentro Argentino de Espeleología*. Las Lajas (Neuquén). pp. 43-47.
- 1998. Reserva Natural Caverna de Las Brujas: balance del primer año de gestión. *Memorias del V Encuentro Argentino de Espeleología*. Las Lajas (Neuquén). pp. 65-69
- 1998. La recuperación de Caverna de Las Brujas. *Memorias III Congreso Espeleológico América Latina y el Caribe*, Malargüe, Argentina, feb. 1997. Revista *El Guácharo*. Caracas, Venezuela. 43: 107-111.

- 1999. La Caverna de San Agustín, Argentina. Revista *El Guácharo*. Caracas, Venezuela, 45: 37-42. SVE. Caracas. Venezuela
- 1999. Volcanic Caves in Argentina. En: *Proceedings del IX Simposio Internacional de Vulcano-espeleología*, Catania, Sicilia.

En este último caso, no habría participación personal, sino a distancia.

Y éste es el resumen de los eventos del período:

- III Congreso Espeleológico de América Latina y del Caribe – III C.E.A.L.C. – Malargüe – febrero 1997
- V ASAMBLEA GENERAL DE LA F.E.A.L.C. Malargüe - Febrero 1997.
- JORNADAS DE ACTUALIZACION DE GUIAS DE TURISMO Malargüe - Mendoza - Mayo 1997.
- V ENCUENTRO ARGENTINO DE ESPELEOLOGIA. Las Lajas - Neuquén - Enero 1998.
- CURSO DE ESPELEORRESCATE "MALARGÜE 1998". Malargüe - Mendoza - Mayo 1998.
- JORNADAS DE EDUCACION AMBIENTAL, ESPELEOLOGICAS Y DE PROTECCION DE LOS MONUMENTOS NATURALES. Concejo Deliberante de San Rafael (Mendoza), 20 al 22 de agosto de 1998.
- CURSO DE ESPELEOLOGIA en el Centro Educativo de Nivel Secundario 3-446 (Malargüe) - Semana del Adulto - septiembre de 1999.

En este listado puede verse que hubo mucho acento puesto en la situación de Caverna de Las Brujas, que resumiríamos en un artículo reciente: <http://piramideinformativa.com/2019/01/que-protegemos-en-las-areas-protegidas-por-carlos-benedetto/>. La situación allí descrita se iniciaría en el mismo año 97, cuando los guías de turismo se negaron a participar del congreso de la F.E.A.L.C. y lo hicieron muy agresivamente en un curso para guías unos meses después. Esa agresividad incluye a A.G.A.P.E., con quien quedarían cortadas las relaciones para siempre, habida cuenta de que sostenían que los espeleólogos no tenían derecho a participar de un plan de manejo de una cueva, una rareza del pensamiento espeleológico.

Sin embargo, habría un consuelo que vendría desde San Rafael, cuando fuimos invitados, en agosto, a unas jornadas en el Concejo Deliberante, organizadas por quien hoy es el responsable de PIRAMIDE INFORMATIVA y de la Delegación San Rafael de la F.A.d.E.

Nuestra prédica respecto de la inseguridad de la caverna nos hizo merecedores hasta de amenazas de muerte, siempre en soledad, ya que nadie del resto del país dio importancia al hecho. La espeleología, en todas sus expresiones, seguía siendo un conjunto de compartimentos estancos y los espeleólogos seguíamos mirándonos el ombligo.

Una solicitada radial (otra rareza malargüina) daba cuenta de la indignación de los guías con los espeleólogos. La reproducimos como figura en esta nota

En Buenos Aires, G.E.A. estaba exclusivamente preocupada por la imagen exterior, sin percibir la importancia de lo que había ocurrido en Malargüe en febrero del 97, ocasión en que “el exterior” se nos había acercado a todos. El C.A.E. estaba enfrascado en mantener una oficina de Espeleología en la sede central de Gendarmería, a la que nadie nunca dio ninguna importancia. El titular del C.A.E. fallecería en un accidente automovilístico en San Rafael, en septiembre de 1999. Cuando en febrero del 2000 se hizo el primer congreso y se rindió homenaje a Julio Goyén Aguado, ningún miembro de su asociación estuvo presente.

Como presidente de la F.E.A.L.C., justo es reconocerlo, fui reconocido e invitado a inaugurar el V Encuentro de Las Lajas en 1998, al que asistió A.G.A.P.E. para grabar nuestras disertaciones y luego criticarlas ante los guías de turismo de Malargüe. En la solicitada al pie puede verse la firma de Dora Villalonga.....

En ese encuentro el entonces presidente del G.E.A. Mario Pettersen disertó sobre la importancia de Internet en la espeleología del futuro, lo que generó algunos comentarios irónicos, sin darnos cuenta del daño que Internet haría a la espeleología sólo diez años

después. El mismo Pettersen me reprochó por haber elogiado a Gabriel Redonte y no al grupo por no me acuerdo qué, y le respondí claramente: “el único que empezó a contestar mis cartas es él, luego para mí existe él, el resto no existe”. Aceptó pero no entendió la respuesta, y esta “aceptación a regañadientes” sería la nota dominante de los primeros 8 años de G.E.A. dentro de la Federación.

En ese mismo encuentro pedimos a G.E.A. una copia de la topografía de Las Brujas, de la que carecíamos en Malargüe, y nos dieron esa copia, pero tuvimos que pagar 17 dólares. No comments. La reproducimos reducida al final de este escrito.

IN.A.E. tenía problemas con el patrimonio espeleológico malargüino y los neuquinos lo tenían con el de su provincia. G.E.NEU. parecía controlar el problema, pero en realidad el control lo tenía el G.A.E.M.N. en la capital provincial y merced a sus vínculos políticos con la monarquía del MPN. El conflicto estallaría en el Primer congreso, año 2000, Malargüe. Neuquén nunca dejaría de ser un feudo-de. Independencia, sí, pero en el mal sentido de la palabra.

En Mendoza no se reglamentaría la ley 5978 hasta 2002, y en Neuquén se sancionaría, en 1997, la ley 2213, que sigue sin ser reglamentada sino sólo para prohibir, debido a un “accidente” que nunca ocurrió en Cueva del León y que dio la excusa perfecta para prohibir toda entrada a cualquier cueva, sin mayores precisiones. Prohibición que, obviamente, nunca nadie cumplió, salvo el caso de Cuchillo Curá pues fue declarada área protegida en 2003. Basta con ir al norte neuquino para ver que algunas cuevas están señalizadas y los lugareños desconocen por completo las supuestas “reglamentaciones”. Sobre esto escribimos algo en las páginas 49 a 64 de ARGENTINA SUBTERRANEA 40 (<https://sinpelos2011.wordpress.com/2016/08/25/40-argentina-subterranea-40>), donde señalamos que tanto en Neuquén como en Mendoza se estaba asistiendo a la creación de una “espeleología sin espeleólogos”, frase que acuñamos a fines de los 90. Eso era producto, sobre todo, de la mezquindad del mundillo de los cueveros, nota aún dominante.

En 1997-98 Gabriel Redonte entendió, por convicción o por conveniencia política –nunca lo sabremos- que había espeleología más allá de G.E.A. Se cumplía nuestra advertencia de 8 años antes: si trabajábamos juntos podríamos hacer cosas grandes; peleados entre nosotros no conseguiremos nada. Ese idilio (o matrimonio por conveniencia) duraría poco menos de una década, como veremos más adelante.

En 1997 el IN.A.E. firmó, con la Universidad Nacional de Cuyo y a propuesta de la Facultad de Filosofía y Letras, un convenio de cooperación para llevar a cabo el plan de manejo de Las Brujas, y supimos que el mismo había permitido la liberación de unos 6.000 dólares para su ejecución. En 1998 denunciábamos públicamente la inseguridad de la caverna y paralelamente nos enterábamos de que la Universidad estaba realizando los trabajos previstos en el convenio, pero con los guías de turismo. De inmediato enviamos una carta documento para la rescisión de dicho acuerdo y publicamos la noticia en los diarios, que generaría un conflicto con esa casa de altos estudios hasta 2011. La Espeleología y el medio académico al servicio de los guías de turismo no era lo que queríamos.

Si se observa la solicitada anexa, se verán apellidos como Chilaca, Villalonga, etc., que sólo tienen público aplaudidor en Malargüe. Juan Chilaca quedó detenido en el tiempo, a cargo de un museo sin ser museólogo, y sus hermanos controlan a los guardaparques en la Caverna de Las Brujas, hasta el día de la fecha. Es lamentable, pero así es: en la Capital de la Espeleología Argentina, donde se iniciaría la Espeleología, no hay lugar para los espeleólogos.

La topografía de Las Brujas confeccionado en esa ocasión está mal hecha, ya que contempla sólo la zona habilitada al turismo..... habilitada por el concesionario privado, y no tiene siquiera indicación de grado de precisión U.I.S. Por eso era importante, para el IN.A.E., contar con la topografía de G.E.A., para proponer el reemplazo de la existente y reivindicar a esa asociación, a modo de gesto conciliador.

El mapa auténtico, terminado por el grupo GEA en 1989, sigue siendo el más completo, pero ignorado por completo por las autoridades. Allí se aprecia que la parte explorada de la cueva tiene 1.343 metros y no los "5.000" que fantasean los guías de turismo. Lo que no contempla el mapa es la Cueva del Tojo, ubicada en la terminación de una diaclasa que indicaría que en realidad no es una cueva, sino un sistema de cuevas. La casa del guardaparques fue construida sobre esa diaclasa, al igual que los baños públicos.

No hemos podido inspeccionar el paisaje hipogeo en la zona, porque no nos autorizan a entrar, por lo que no podemos saber el estado en que se encuentra la llamada "zona intangible"

Pero seguíamos adelante con las exploraciones de cuevas en Payunia y en los yesos del Jurásico de Pincheira, luego Poti Malal, luego del 200 Las Leñas. En Payunia, sobre todo, nos llamaba mucho la atención la presencia de fauna con características troglomórficas en Doña Otilia, cueva que sería objeto de, casi, un peregrinaje sistemático.

Le tocó al IN.A.E. organizar el primer congreso, donde se constituiría la FAdE....

Carlos Benedetto

carlos_benedetto@fade.org.ar

Whatsapp 2604094916

<http://piramideinformativa.com/2019/12/historia-de-la-espeleologia-argentina-cap-6-previo-a-la-unidad-de-los-espeleologos-por-carlos-benedetto/>